Libros Tauro
www.LibrosTauro.com.ar

Paulo Coelho

La Nube Y La Duna

“Todo el mundo sabe que la vida de una nube es muy agitada pero también muy corta……”

Una joven duna nació en medio de una gran tempestad en el mar Mediterráneo. Pero casi no tubo tiempo de crecer allí, pues un fuerte viento empujó a todas las nubes en dirección a África.

No bien llegaron al continente, el clima cambió: un sol generoso brillaba en el cielo abajo se extendía la arena dorada del desierto del Sahara. El viento las continúo empujando en dirección a los bosques del sur, ya que en el desierto casi no llueve.

Entre tanto, así como sucede con los jóvenes humanos, también sucede con las jóvenes nubes: la nuestra decidió desgarrarse de sus padres y de sus más viejos para conocer el mundo.

-¿Qué estas haciendo?- protesto el viento - ¡El desierto es todo igual! ¡Regresa a la formación y vallamos hasta el centro de África, donde existen montañas y árboles deslumbrantes!

Pero la joven nube, rebelde por naturaleza, no obedeció. Poco a poco la nube fue bajando altitud hasta conseguir planear en una brisa suave, generosa, cerca de las arenas doradas. Después de pasear mucho, se dio cuenta de que una de las dunas le estaba sonriendo.

Vio que ella también era joven, recién formada por el viento que acababa de pasar al momento se enamoro de su cabellera dorada.

-Buenos días- dijo- ¿cómo se vive allá abajo?

-Tengo la compañía de las otras dunas, del sol, del viento y de las caravanas que de vez en cuando pasan por aquí. A veces hace mucho calor, pero se puede aguantar ¿como es vivir allí arriba?

-También existe el viento y el sol, pero la ventaja es que puedo pasear por el cielo y conocer muchas cosas.

-Para mi la vida es corta- dijo la duna- cuando el viento vuelva de las selvas, desapareceré.

-¿ y eso te entristece?

-Me da la impresión de que no sirvo para nada.

-Yo también siento lo mismo. En cuanto pase un viento nuevo, iré hacia el sur y me transformare en lluvia. Mientras tanto este es mi destino.

La duna vacilo un poco, pero termino diciendo:

-¿Sabes aquí en el desierto decimos que la lluvia es el Paraíso?

-No sabia que podía transformarme en algo tan importante- dijo la nube, orgullosa.

-Ya escuche varias leyendas contadas por viejas dunas .Ellas dicen que, después de la lluvia, quedamos cubiertas por hierba y flores. Pero yo nunca lo sabré lo que es .porque en el desierto es muy difícil q llueva.

Ahora fue la nube la que vacilo. Pero enseguida volvió a abrir su amplia sonrisa.

-Si quieres, yo puedo cubrirte de lluvia. Aunque acabo de llegar, me he enamorado y me gustaría quedarme aquí para siempre.

-Cuando te vi por primera vez también me enamore-dijo la duna. Pero si tú te transformas tu linda cabellera blanca en lluvia, terminaras muriendo.

-El amor nunca muere- dijo la nube – Se transforma. Y yo quiero mostrarte el Paraíso.

Y comenzó a acariciar a la duna con pequeñas gotas de agua. Así permanecieron juntas mucho tiempo hasta q apareció un arco iris.

Al día siguiente, la pequeña duna estaba cubierta de flores. Otras nubes que pasaban en dirección a África pensaban que allí estaba la parte del bosque que estaban buscando y soltaban más lluvia. Veinte años después, la duna se había transformado en un oasis que refrescaba a los viajeros con la sombra de sus árboles.

Todo porque, un día, una nube enamorada no había tenido miedo de dar su vida por AMOR.

Libros Tauro
http://www.LibrosTauro.com.ar